

"LOS RÍOS DE HERÁCLITO"... UNA NOVELA NECESARIA

Por Arturo Alejandro Muñoz

El olvido –puede asegurarse– es un evento más lamentable que el desconocimiento o la ignorancia.

En nuestro país, el olvido podría convertirse en un vicio idiosincrático. Algo muy propio del llamado "centrinaje" chileno.

Olvidar, en buen romance, significa borrar, eliminar, inexistir, negar.

Cuando un país, conscientemente, excluye del almacén de sus recuerdos un hecho significativo, traiciona su propia estirpe histórica tanto como abofetea la dignidad de quienes se vieron involucrados en el evento.

La llamada "memoria histórica" está conformada y jalonada por pequeñas historias personales que al reunirse y sistematizarse originan el cuerpo grueso de la ciencia historiográfica.

Es ello lo que ha realizado, brillantemente, Luis Agóni Molina en su obra "Los ríos de Heráclito" (RIL editores, 2002), novela que recomendamos con especial énfasis.

"Los de antes ya no somos los mismos", cantó Neruda replicando quizás lo afirmado por Heráclito de Éfeso hace 25 siglos.

Y no somos los mismos porque el sistema social posee mecanismos sociológicos que permiten recuperar transformados –para la funcionalidad del sistema mismo– aquellos eventos que bien pudieron tener la capacidad de provocar cambios significativos en la enmarañada red social.

Sin embargo, lo triste es comprobar que

por acción del sistema se puede llegar a derribar incluso los principales edificios valóricos para convertirlos en "olvido" y negación de sí mismos.

Obras como la comentada y autores de la talla de Luis Agóni resultan ser adecuados caminos para refrescar hechos que no pueden ser enviados al tratinado mobiliario de la inconsecuencia, el interés y la desidia.



La novela "Los ríos de Heráclito" forma parte de la "memoria histórica" de la sexta región y ocupa un destacado sitio literario al desarrollar su temática con altura de miras, lejos del panfleto y el pasquín magazinesco que tanta proliferación ha tenido en el país, cual lectura chatarra comprometida con intereses políticos coyunturales.

No... todo lo contrario. Luis Agóni se encarga de derribar esa pirámide estragada mediante un relato convincente y cercano, apegado a la realidad vivenciada por miles de seres, independientemente de la trinchera ideológica ocupada en aquel entonces.

Además, y para no olvidar la esencia primigenia, nos entrega un maravilloso racconto de hechos acaecidos en la zona de San Vicente de Tagua-Tagua antes de la llegada de los europeos, redescubriendo raíces antropológicas de nuestro presente que fueron casi aventadas a los cuatro puntos cardinales por la velocidad de los hombres en la eterna lucha por el poder político y económico.

Hemos cambiado y ya no somos los mismos... claro que sí. Ni es igual al de ayer el presente planetario.

Pero, negar los ideales que sacudían nuestras almas hace décadas viene a constituir un parámetro fiel de la incoherencia, pues se pretende cortar de un solo tajo la fina cadena de la existencia personal como si lo vivido y luchado –ora se trate del vencido, ora del vencedor– jamás hubiese sido real, cierto y propio.

Eso es lo que se llama Olvido, Negación y Muerte.

El trabajo literario de Luis Agóni permite reafirmar nuestras historias personales a través de un relato coherente y vívido, mediante la saga del personaje "casi" central, Eduardo Montañares, magistralmente desarrollado a través de sus propios recuerdos y dudas que luchan contra la ignominia del desinterés oficial y la acomodaticia mala memoria de sus congéneres.

Y digo "personaje casi central" porque al recorrer con avidez las 241 páginas del libro, el lector reconstruye su responsabilidad personal en lo sucedido antes... convirtiéndose entonces en un símil del eje humano central del relato.

En suma, estamos frente a un trabajo novelístico de alturas mayores, como ha quedado plasmado en las opiniones vertidas por periódicos tan distantes ideológicamente como "El Siglo" y "El Mercurio".

Ese contrapunto coincidente en la calidad de la obra, sumado a las consideraciones de los lectores, es lo que nos permite asegurar que Chile en general, y la sexta región en particular, han dado la bienvenida –por fin– a uno de sus mejores exponentes literarios.

A don Luis Agóni Molina, escritor, cuentista y jurado permanente del Concurso Nacional Óscar Castro Zúñiga que realiza la Corporación Municipal de Rancagua.

Olvido, Negación y Muerte.

* Escritor

Los ríos de heráclito"... [artículo] Arturo Alejandro Muñoz.

AUTORÍA

Muñoz, Arturo Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los ríos de heráclito"... [artículo] Arturo Alejandro Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile